CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com**	Temporada Nº **56** Exhibición Nº **7212 7113** Cine **GAUMONT**

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Buenos Aires, martes 10 de noviembre de 2009

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

LOS AMANTES

(*Two Lovers,* Estados Unidos-2009)

Dirección: JAMES GRAY. *Guión*: James Gray, Ric Menello. *Fotografía*: Joaquín Baca-Asay. *Diseño del film:* Happy Massee. *Montaje:* John Axelrad. *Diseño de Sonido:* Douglas Murray. *Decorados*: Carol Silverman. *Vestuario*: Michael Clancy. *Elenco:* Joaquin Phoenix (Leonard Kraditor), Gwyneth Paltrow (Michelle Rausch), Vinessa Shaw (Sandra Cohen), Moni Moshonov (Reuben Kraditor), Isabella Rossellini (Ruth Kraditor), John Ortiz (Jose Cordero), Bob Ari (Michael Cohen), Julie Budd (Carol Cohen), Elias Koteas (Ronald Blatt), Shiran Nicholson (DJ Juice), David Cale (joyero), Kathryn Gerhardt, Nick Gillie, Carmen M. Herlihy, Samantha Ivers (Stephanie), Anne Joyce, Mari Koda, RJ Konner, Evan Lewis (tío), Marion McCorry (enfermera), David Ross (mozo), Jeanine Serralles (Dayna), Jose Edwin Soto, Uzimann, Elliot Villar, Mark Vincent, Craig Walker, Franco Bulaon, Luis Dalmasy Jr. (bailarín), Bianca Giancoli, Andrew Ginsburg, Christy Bella Joiner, Doug Wright. *Producción*: Donna Gigliotti, James Gray, Anthony Katagas. *Producción ejecutiva*: Agnès Mentre, Todd Wagner, Marc Butan, Mark Cuban. *Productoras:* 2929 Productions, Tempesta Films*. Duración original*: 110’

Este film se exhibe por gentileza de Distribution Company de Argentina.

El Film

Del director de la excelente **Los dueños de la noche** (*We Own the Night,* 2007), James Gray nos entrega una película que puentea hacia lo mejor del cine clásico de otros tiempos. Ya en esa película eran visible sus lazos hacia un cine casi imposible de ver hoy día. Polémico y discutido, la crítica francesa y española bordea sus apreciaciones entre talentoso e ineficaz. Con Gray no es posible quedar en el medio, se lo ama o se lo odia. Él encarna lo mejor de un cine que aún hoy sigue siendo estúpidamente discutido. Como se ha leído, considero a James Gray un autor notable y de lo mejor del cine contemporáneo.
Leonard Kraditor es el adoptado hijo de una familia judía. Ya aquí aparece la primera digresión con la que se construye este film. Leonard, padece además de trastorno bipolar (entre dos polos, la euforia y la depresión) y vive medicado. Tal bifurcación se consuma en la diégesis con la aparición de dos mujeres: una morocha y una rubia. La primera, Michelle, una joven algo desequilibrada e inestable que está de novia con un hombre casado, pero de la que Leonard se va a enamorar. Luego la morocha, Sandra, judía también y que los padres de ambas familias intentan ligar para continuar su emporio de tintorerías. Sandra es una especie de Ariadna que encarna el amor puro y sagrado. Michelle, el amor carnal y pasional.
Tal dualidad es reconstruida no solo simétricamente en la trama, sino también en la puesta en escena. De un segundo intento de suicidio de Leonard, replicará al primero y a una acción de Michelle; de los padres controladores de una familia a la otra; de la ópera fuera de campo de una pareja a la escucha fuera de campo de otra ópera de uno de los personajes; del sumergirse en el mar al comienzo del film al pataleo final en el océano; del ser un hijo adoptado por sus padres hasta la expresiva mostración y literal de tomarlo como tal del novio de Michelle; todo en el film es un doble perfecto y especular que eleva esta película a niveles de autoconsciencia de alguien que sabe, mucho y bien de todo el cine.

La escena donde está Michelle en cama, el novio a su lado y Leonard tras la puerta bien podría haber sido construida por el mismo Fritz Lang: al novio lo reflejará una sombra, eso oscuro e indiscernible que bordea al perfil del personaje; a Leonard lo reflejará un espejo, subrayando su padecimiento bipolar y también, claro, su calidad de entre en la que transcurre su vida. Y la secuencia final con guante al agua incluido lo subrayaría sin dudas el mismo Hitchcock: del anillo con una piedra que arroja a la arena, luego de reconocerse y elegir, se tornará de entre todas las piedras de la arena en eso que emergerá como lo valioso y único posible: su elección de vida lo ha salvado y de varias maneras. Un excelente film de Gray al que habrá que seguir los pasos como uno de los autores más notables del cine contemporáneo...

(Marcelo Vieguer, extraído de http://ficcionesnarrativas.blogspot.com)

El caso de James Gray es sorprendente porque resulta difícil encontrar a alguien que mueve bien la cámara, que construye historias interesantes pero que a su vez combina una falta de credibilidad y un conservadurismo rancio que termina por empobrecer el resultado final del producto. Presentada en el pasado Festival de Cannes, **Los amantes** es su cuarta película y en este caso cambia el género policiaco o el thriller por un relato más íntimo que nos cuenta un drama amoroso que implica a tres personas (el propio director ha citado en alguna entrevista una lejana inspiración en el relato de Dostoievski *Noches blancas*).

Del análisis inicial del argumento se desprende que el peso fundamental recae en el conflicto que se genera alrededor del triángulo amoroso, pero en realidad el tema que verdaderamente emerge en la película es la influencia de la familia en las relaciones que mantienen los personajes y la cobardía en sus actuaciones. Leonard sufre la decepción amorosa, pero lo doloroso para él es la vida con sus padres, en un piso oscuro donde todo gira en torno a ese negocio familiar y los personajes deambulan casi sin comunicarse más allá de la conversación puramente formal. Así, los tres protagonistas que conforman el triángulo viven bajo el sometimiento de la figura del padre. Leonard es presionado por el padre para que forme parte del negocio al igual que hace el padre de Sandra que parece feliz de la relación que su hija mantiene con Leonard, pues parece que esa unión puede significar la bendición de su negocio. E igual pasa con el personaje de Michelle, en la primera escena en que aparece intuimos cómo su padre está un tanto desequilibrado y, aunque Michelle vive sola, la relación que mantiene con su compañero de trabajo, mayor que ella y con otro tipo de vida (casado, con dinero), se asemeja más a una figura paterna donde el sentido de protección se impone al amor.

Así, pese a que la cámara centra su protagonismo en los tres personajes jóvenes, son las figuras secundarias las que mueven realmente el juego. El padre de Leonard y el padre de Sandra, cabezas emergentes de las dos familias judías, son los principales instigadores de que ambos terminen juntos; en este sentido es muy significativa la escena en la que el padre de Sandra le pregunta a Leonard si ha hecho el amor con su hija, condicionándole a seguir juntos. La casa, como símbolo o contenedor de esa unidad familiar, representa una especie de cárcel; Leonard sale siempre de la casa con discreción, de puntillas, intentando escaparse sin que le vean, y, cuando en la escena final se intuye que va a dejar la casa definitivamente para huir con Michelle, salta desde la ventana al patio como si huyera de unos muros que le aprisionan. Michelle también tiene en su vivienda una situación similar, aunque la cámara permanece fuera de su casa, los barrotes de la ventana siempre la encuadran como si estuviera presa. Es por ello que cuando Leonard y Michelle hacen el amor tiene que ser en la azotea, en un espacio abierto, fuera del alcance de la influencia que los mantiene prisioneros.

En realidad, este planteamiento que tenemos en **Los amantes** no es nuevo en el cine de Gray, de hecho, sigue el camino trazado en su anterior filme, **Los dueños de la noche**. Una película donde la figura paterna (un capitán de policía) conseguía unir a dos hermanos que tenían caminos separados y donde el hermano descarriado, cual hijo pródigo, retornaba al hogar (y al cuerpo de policía) para terminar el trabajo de su hermano, en un final tan increíble como conservador.

En definitiva, **Los amantes** es una película que se sigue con atención, y que cuenta con un muy adecuado juego actoral entre Gwyneth Paltrow y Joaquin Phoenix (tercera colaboración con Gray).

(Luis Tormo, extraído de www.encadenados.org)

En **Los amantes,** el dilema de Leonard se va acrecentando, casarse con la chica perfecta que su familia aprueba y que le proporcionará trabajo seguro para sustentar a su futura familia o huir con una extraña rumbo a lo desconocido dejándose llevar por el deseo. Lo que aprenderá Leonard es que a veces la vida no nos deja decidir el camino a seguir sino que son las circunstancias del destino las que marcan el siguiente paso ratificando la inevitabilidad de la existencia. El film

está centrado en desarrollar el personaje de Leonard y se sustenta principalmente en la excelente actuación de Phoenix, quien nos quita el aliento con su desgarrada interpretación y se devora la pantalla. Este actor sigue demostrando film tras film su carismático talento. El film se basa en un buen reparto y en la cuidada dirección de James Gray, intimista y sencilla, con planos al servicio de la historia y una destacada fotografía de corte melancólico.

Se trata de una trama bien construida que da como resultado un film espléndido, diferente y con un toque de ambigüedad onírica que le da un incisivo dramatismo. Lírica, efusiva, hermosa, triste y brutal son algunos de los adjetivos que me inspira esta historia de amor y desamor en cuya tragedia reside su virtud.

(Fernanda Bargach-Mitre, extraído de revista.escaner.cl)